



Capítulo 125 - Un paseo por la segunda ciudad de Limbo

La segunda ciudad más grande de Limbo, habitada principalmente por hombres bestia y bestias inteligentes, no difiere mucho en apariencia de la tercera ciudad.

Idan y Arabel, al contemplar la ciudad desde las alturas, se convencieron de que realmente es más grande que Usuria, y que no en vano ostenta el título de segunda más grande.

Gracias a las tarjetas de identificación de aventureros, la pareja pudo atravesar fácilmente las puertas de la segunda ciudad sin llamar mucho la atención. Sierra, como experta maestra del disfraz, podía entrar y salir de la ciudad a su antojo, sin avisar a nadie por adelantado.

«Esto no es exactamente lo que esperaba cuando oí que la segunda ciudad estaba poblada principalmente por hombres bestia y bestias inteligentes...», murmuró Idan en voz baja con ligera decepción mientras observaba la ciudad después de atravesar la puerta.

Todo parecía demasiado simple y ordinario. No había ni una sola bestia caminando, durmiendo o gruñendo. Todo parecía igual que en la tercera ciudad: personas con rasgos bestiales pronunciados caminaban por todas partes, andando sobre dos piernas.

Idan esperaba ver una imagen en la que las personas, los hombres bestia y las propias bestias vivieran en armonía. Pero lo que vio le recordó a un cosplay con temática de hombres bestia.



Paseando lentamente por la ciudad, la pareja consideró qué cosas interesantes tenía que ofrecer la ciudad. Sierra no interfirió en el paseo y los siguió en silencio, sin que se dieran cuenta.

«¿Echamos un vistazo aquí?», sugirió Idan cuando se encontraron con un pequeño restaurante mientras caminaban.

«Vamos». Arabel también se fijó en el restaurante y se preguntó qué tipo de platos servirían. Como chef que había subido de nivel gracias al Sistema, le resultaba interesante comparar los platos del restaurante.

Al ver a la pareja entrar en el restaurante, Sierra quiso decir algo, pero se contuvo y los siguió en silencio.

No había mucha gente dentro y había muchos asientos vacíos.

Por costumbre, Idan y Arabel vieron un rincón modesto y vacío e inmediatamente se dirigieron allí y se sentaron.

Todo el interior del restaurante estaba hecho de madera local y parecía armonioso y acogedor. Al ver a los nuevos clientes, una camarera vestida con ropa limpia y ordenada se acercó a ellos y les preguntó:

«¡Buenas tardes! ¿Es la primera vez que vienen aquí?».

Idan y Arabel miraron fijamente a la camarera, sin siquiera escuchar su pregunta.

Todo el restaurante les recordaba a los restaurantes de su mundo.



En la Tercera Ciudad, se quedaban principalmente en casa de Milisa y, si salían a pasear, solo lo hacían por el jardín de Milisa y entre el gremio de aventureros. Nunca habían visitado establecimientos como ese.

No tenían muchas expectativas, pero se sorprendieron mucho por lo que vieron. El edificio era agradable y limpio, el olor era agradable y la camarera era simplemente encantadora. Tenía dos orejas de animal que se parecían a las de un perro y una cola que movía.

La camarera se sentía extrañamente incómoda bajo la mirada de la pareja. Ambos mantenían los ojos fijos en sus orejas y su cola, la parte de su cuerpo que revelaba sus rasgos animales.

Después de ordenar sus pensamientos, finalmente hizo una pregunta:

«¿Están listos para pedir?».

«¿Eh? ¡Ah, sí!», exclamó Arabel, tratando de ocultar su vergüenza y apartando la mirada de la camarera.

«¿Qué tienen?», preguntó.

Idan también apartó la mirada, perdido en sus pensamientos.

«Tenemos...», la camarera dio un suspiro de alivio y comenzó a enumerar los platos.

La mayoría de ellos incluían una variedad de carnes, lo que no sorprendió a la pareja. Después de elegir algunos platos y despedir a la camarera, comenzaron una conversación mientras esperaban su pedido.



—¿Crees que es una mujer bestia o una bestia inteligente? —preguntó Arabel a Idan, mirando a las otras camareras que se parecían a la que les había atendido.

—Es una mujer bestia —respondió Sierra en lugar de Idan, que se sentó en silencio junto a la mesa de la pareja—. ¡Todas las camareras son mujeres bestia!

—¡Oh! —La pareja miró a las camareras con interés.

—¿Cómo lo has descubierto? —Por decencia, la pareja no utilizaba el poder del alma en lugares públicos, y no podían distinguir a una bestia con forma humana de un hombre bestia.



«Es sencillo. Las bestias inteligentes son muy orgullosas y rara vez aceptan el trabajo de servir a otros», respondió Sierra.

«Orgullo, ¿eh?», murmuró Idan, observando el comportamiento de los hombres bestia.

«Sierra, ¿sabes dónde está "ella" en la ciudad?», preguntó Arabel.

«Aproximadamente», respondió Sierra lacónicamente.

—¿La has conocido?

—No. Ya te he contado todo lo que sé. Es una valquiria de agua de rango Diamante que tiene su propia tienda en el centro de la ciudad, y parece que esta chica es muy popular. La propia Sierra sentía curiosidad por conocer a



esta hermana y, en cierta medida, comenzó a esperar con ilusión este encuentro.

Debido a Lucinda, la valquiria de la luz, el estado de ánimo de Sierra se había deteriorado anteriormente, y decidió no visitar a esta hermana. Sierra había estado evitando la segunda ciudad todo este tiempo.

Pero ahora que la pareja quería conocer a esta valquiria, ella también decidió echarle un vistazo a esta hermana.

Pronto, les trajeron el pedido a la pareja, e Idan y Arabel comenzaron a degustarlo.

Al ver a la pareja comiendo, Sierra no pudo contenerse por mucho tiempo y se unió a ellos. Afortunadamente, la pareja había pedido varios platos, teniendo en cuenta su presencia por si acaso.

«No está mal...», fueron las primeras palabras de Arabel después de probar todos los platos.

«Estoy de acuerdo», coincidió Idan.

«...» Sierra permaneció en silencio.

«Pero aún está muy lejos de los platos de Milica», fue el veredicto final de Arabel.

«Por no hablar de los platos de Milica, están por debajo de los tuyos», Idan, que había probado los platos de Arabel muchas veces, no mintió y no dijo esto solo para elogiarla y ganar puntos a su favor.



Idan se convenció una vez más del alto nivel de su Sistema.

«¿Eh? Tus habilidades culinarias no son muy diferentes a las mías. ¡Al elogiarme, te estás elogiando a ti mismo!».

Arabel no pudo evitar sonreír ante el elogio de Idan.

«Sí, sí». Idan no lo negó. Ambos habían subido su «Cocina» al nivel 2 y, hasta ahora, no habían encontrado tiempo para practicar y subirla al nivel 3.

Después de pagar el almuerzo, sin encontrar a nadie que les impidiera comer y sin encontrar ningún problema, la pareja salió del restaurante.

Estaban un poco decepcionados. Normalmente, en las novelas, los personajes suelen encontrarse con problemas o algo similar, pero desde el momento en que entraron en la ciudad, todo les salió bien. Demasiado bien, incluso.

Si no fuera por la presencia de Sierra, habrían caminado juntos aún más tiempo y visitado algunos lugares más como si fuera una cita, pero tenían que ponerse manos a la obra y dirigirse al centro en busca de la tienda Water Valkyrie.

Aunque el paseo no fue tan largo, a la pareja le gustó de todos modos, y tomaron nota de caminar juntos tan a menudo como fuera posible, y la próxima vez sería mejor hacerlo sin un tercero.

Aunque la pareja y Sierra solo tenían una ubicación aproximada de la tienda Water Valkyrie, debido a su popularidad en la ciudad, la encontraron muy rápidamente. Cuando preguntaron por la tienda Water Valkyrie, todos



pusieron inmediatamente una expresión extraña en su rostro, algunos incluso se sonrojaron. El trío se preguntó qué estaba pasando.

Cuando llegaron a la tienda, los tres se quedaron mirando el letrero como clavados en el sitio, y todos guardaron silencio.

«Todo para el placer»

«Esto... esto...», Arabel no sabía muy bien qué decir, mirando ese letrero de color rosa y rojo. No era tonta ni una niña pequeña, e inmediatamente adivinó qué tipo de tienda era.

«¿Es una tienda erótica?», preguntó Idan, volviéndose hacia Sierra.

«...» Sierra estaba en estado de shock y un poco desconectada de la realidad, y en ese momento, algunos recuerdos del pasado volvieron a su mente.

«No, no, no, en realidad no. No debería ser ella», negó Sierra.

Mientras el trío permanecía en su sitio, sin siquiera intentar acercarse a la tienda, la puerta se abrió y salió un hombre fornido con rasgos de bestia, sonrojado por la vergüenza, sosteniendo el paquete como si fuera un tesoro. Cuando salió, corrió rápidamente sin mirar atrás.

«¡Gracias por la compra, señor Bestia! ¡Le esperaré la próxima vez!», le gritó una joven con largo cabello color mar, ojos azules y ropa sorprendentemente elegante, que parecía ser una empleada o la propietaria de la tienda.

«¡Maldita sea, eres tú!», gritó Sierra de repente, mirando a la chica.



«¿Eh?», al oír un grito repentino, la chica se asustó e inmediatamente dirigió su atención a Sierra.

«¡Ho! ¿De verdad eres tú, pequeña Sierra?», una amplia sonrisa apareció en el rostro de la chica cuando reconoció a Sierra.

«Joder, de todas las valquirias posibles, ¿por qué acabaste aquí precisamente?», Sierra no podía creer lo que veían sus ojos y maldijo.

«Yo también quiero preguntarte, ¿cómo es que acabaste en este lugar olvidado?».

Las dos valquirias se miraron fijamente hasta que los ojos de la pareja casi se les salieron de las órbitas por la sorpresa.

